

**MERCEDES TASENDE-GRABOWSKI**

**PALIMPSESTO Y SUBVERSIÓN:  
UN ESTUDIO INTERTEXTUAL  
DE *EL RUEDO IBÉRICO***



**HUERGA & FIERRO**  
e d i t o r e s  
**TEORÍA Y CRÍTICA**

# CONTENIDO

Introducción .....	9
Capítulo I: La intertextualidad .....	15
Capítulo II: La subversión genérica en <i>El ruedo ibérico</i> .....	47
Capítulo III: Aspectos intertextuales de <i>El ruedo ibérico</i> .....	79
Capítulo IV: Aspectos intratextuales de <i>El ruedo ibérico</i> .....	117
Capítulo V: Aspectos estructurales de <i>El ruedo ibérico</i> .....	151
Capítulo VI: <i>El ruedo ibérico</i> y <i>Tirano Banderas</i> .....	199
Conclusión .....	283
Bibliografía consultada .....	285

## INTRODUCCIÓN

LAS NOVELAS QUE componen *El ruedo ibérico* —*La corte de los milagros* (1927), *Viva mi dueño* (1928) y *Baza de espadas* (1932)— son, todavía hoy, tres de las obras menos estudiadas de Valle-Inclán.<sup>1</sup> Los primeros ensayos críticos sobre *El ruedo* no surgen hasta los años sesenta y continúan siendo relativamente escasos, especialmente si los comparamos con las docenas de artículos y libros que se han escrito sobre *Tirano Banderas* y las *Sonatas*. Las razones que explican la falta de atención de la que ha sido objeto la citada trilogía son varias.

En primer lugar, *El ruedo ibérico* ofrece unos problemas textuales considerables. Muchos de los episodios que componen la trilogía fueron publicados por separado y a veces existe más de una versión del mismo episodio. Por otra parte hay episodios relacionados temática y técnicamente con *El ruedo* que, aunque no fueron incluidos en las versiones de 1927, 1928 y 1932, son imprescindibles para la comprensión de la trilogía, como intentaremos demostrar en las próximas páginas.

*El ruedo ibérico* está formado por tres novelas históricas y su lectura requiere unos conocimientos básicos acerca de los complejos problemas del reinado de Isabel II.<sup>2</sup> Valle da por sentado que el lector está familiarizado con los asuntos públicos y privados de la reina y que, por tanto, será capaz de captar las sutilezas presentes en la obra. El lector de hoy tiene que salvar además una distancia temporal doble puesto que, por una parte, le separan más de cincuenta años de la publicación de la primera obra de la trilogía y, por otra, la época de la acción se ubica unos sesenta años antes de la fecha de publicación.

Esta trilogía constituye sólo la tercera parte del proyecto más ambicioso de Valle. En principio *El ruedo ibérico* iba a constar de nueve novelas divididas en tres series pero, por diversas circunstancias, el autor se vio obligado a interrumpir este plan después de haber publicado la primera parte de *Baza de espadas*, dejando inconcluso el ciclo. Con todo, *El ruedo*, tal y como hoy lo conocemos, continúa siendo una obra de longitud considerable y poco accesible. Su lectura requiere un lector atento y paciente, capaz de enfrentarse a los centenares de personajes que aparecen, a un vocabulario en ocasiones sumamente difícil y a toda la serie de cuadros plásticos, aparentemente inconexos, que dan a las tres novelas su carácter fragmentario y su inmovilidad temporal. Las tres novelas que componen *El ruedo* se podrían leer independientemente; incluso muchos de los libros incluidos en cada novela gozan de esa misma independencia. Sin embargo, las tres están relacionadas tanto por el tema como por las técnicas y los personajes y la lectura que excluyera alguna de ellas resultaría incompleta.

Una de las mayores dificultades que presenta *El ruedo ibérico*, o cualquier otra obra de Valle para el caso, es el hecho de que se encuentran continuas referencias a obras de la literatura mundial, que van desde la simple alusión a la reproducción fragmentos de textos ajenos con un mínimo de reelaboración. La lectura se ve interceptada a menudo también por la presencia de personajes, temas, motivos o pasajes con sello inconfundiblemente valleinclaniano que dejan al lector con la impresión de haberlos encontrado en alguna otra obra de Valle. Por consiguiente, el lector necesita tener amplios conocimientos no sólo de la literatura en general sino también de la obra anterior de Valle; sólo así podrá identificar las alusiones a otros textos y comprender las razones de su inclusión. Esta sensación de *déjà vu* y *déjà lu* que experimenta el lector, interpretada por algunos críticos como falta de originalidad o de inventiva, o simplemente como plagio, será examinada en los próximos capítulos como una de las marcas distintivas del proceso generador que caracteriza toda la producción de Valle y como recurso utilizado por el autor de forma consciente. La trilogía absorbe muchos otros textos pero ello en ningún modo merma la calidad literaria de la trilogía.

*El ruedo* es un texto construido a modo de palimpsesto, es decir, que en él se pueden ver las huellas de discursos previos

al que ahora leemos; dichos discursos no han podido ser borrados completamente y por lo tanto coexisten y dialogan de forma dinámica con el nuevo texto, ya sea a través de la imitación, la parodia, la crítica o el simple comentario. El lector, ante las constantes reminiscencias de otros textos, no puede ceñirse a una lectura lineal sino que necesita descubrir bajo la superficie los diferentes niveles de significado, así como las relaciones dialógicas que se establecen entre el texto nuevo y otros textos pertenecientes al mismo autor o ajenos a él. Una lectura intertextual como la que se propone en este estudio parece ser, entonces, la única alternativa posible si lo que se quiere es aprehender la multiplicidad y complejidad de *El ruedo ibérico*.

*El ruedo* es un texto abierto o *lisible*, según la definición que Roland Barthes da de este término, no sólo porque está inconcluso sino también porque ofrece numerosas posibilidades de lectura, invitando al lector paciente a producir significados, a jugar con su complejo entramado y, en fin, a reorganizarlo, reescribirlo y completarlo.<sup>3</sup> Por esta razón no pretendemos, ni mucho menos, dar la interpretación definitiva de la trilogía (esto supondría cerrar el texto), ni tampoco estudiar todas y cada una de las infinitas relaciones intertextuales que se establecen dentro de ella. Nuestro propósito es únicamente poner de relieve diferentes aspectos de esa intertextualidad, examinando la trilogía a la luz de algunos textos con los que establece relaciones para, en última instancia, subrayar la multiplicidad significativa inherente al texto. Así, el capítulo II explora las relaciones que *El ruedo* establece con diferentes géneros, concentrándose únicamente en tres de ellos: la novela histórica, la historiografía y la épica. El capítulo III examina varios procesos intertextuales característicos de la obra de Valle, concretamente la presencia, reelaboración y función de algunos textos históricos (discursos, crónicas, libros de historia, etc.) y la inclusión de textos ficticios (Echegaray, Calderón, López de Ayala, Los Bufos, etc.). Los capítulos IV, V y VI están dedicados exclusivamente al estudio de las relaciones intratextuales, es decir, las relaciones entre textos de un mismo autor; concretamente el capítulo IV considera los fragmentos que circularon independientemente antes y después de que la trilogía tomase la forma de libro, el V trata las obras de carácter teórico, principalmente de *La lámpara maravillosa*, y el VI examina los numerosos puntos de contacto que existen entre *Tirano Ban-*